

Unidad16 España, tan singular como plural

2. Ser español

Texto escrito por una española en una red social y que se ha vuelto viral.

No cariño, tú no eres español. Ser español no es llevar la bandera¹, ni gritar [...] frases de odio que espero que no sientas [...]. El concepto de ser español es algo totalmente distinto [...].

Sentirse español es sufrir por no haber podido vivir la movida madrileña², enamorarte del mar al oír Mediterráneo de Serrat, [...] Para mí ser español es presumir de que en Andalucía tenemos playa, nieve y desierto; sentir casi mérito mío que un alicantino esté tan cerca de un Nobel, pedirle a un asturiano que me enseñe a escanciar la sidra y morirme de amor viendo las playas del País Vasco en Juego de Tronos.

También es española la cervecita de las 13:00, [...] la paella, la tarta de Santiago, las croquetas de tu abuela y la tortilla de patatas, [...] es hacerte amiga de un vasco y pedirle que te enseñe los números en euskera, por si pronto vuelves a por 2 o 3 pintxos; es enorgullecerte de ser el país ejemplo a nivel mundial en trasplantes, de formar parte de la tierra de las mil culturas y de ser los del buen humor.

No hay nada más español que se te pongan los vellos de punta³ con una saeta o con una copla bien cantá⁴, atardecer en las playas de Cádiz, descubrir casi sin querer calas paradisíacas en Mallorca, hacer el camino de Santiago. Ser español [...] es sufrir la situación de paro de tu vecino o el desahucio⁵ que has visto en la tele; ser español no es oprimir el SÍ o el NO de toda una comunidad autónoma [...]; ser un buen español es querer que en tu país no haya pobreza, ni incultura, ni enfermos atendidos en pasillos del hospital.

<https://www.facebook.com/laura.morenodelara/posts/1290124907760671>

1. le drapeau
2. movimiento cultural español
3. sentir mucha emoción
4. (fam.) cantada
5. l'expulsion

3. La rica variedad de España

El autor cuenta sus recuerdos en el servicio militar.

Aun en la oscuridad ya reconocía uno todas las voces, y sabía perfectamente quién dormía en cada litera¹ y en virtud de qué acuerdos o afinidades tribales se reunían los grupos de soldados en las camaretas². Había conciliábulos de vascos, de catalanes, de gallegos, de canarios, pero no de andaluces, porque los andaluces en ese tiempo aún no habían sido plenamente informados por el gobierno andaluz de que lo eran y se agrupaban por provincias, o no se agrupaban en absoluto [...].

Las autoridades militares habían decidido que nadie salvo los voluntarios, podían hacer la mili³ en su región de origen, con la finalidad, según aseguraban ellos, de que todos llegáramos a conocer los lugares más lejanos de nuestro país, o lo que es lo mismo, que descubriéramos eso que en la prosa franquista se llamaba la rica variedad de los hombres y las tierras de España [...].

De pronto sin venir a cuento, un valenciano se embravecía⁴ porque le habían llamado catalán, o un voluntario vasco censuraba cruelmente a otro por decir Bilbao en vez de Bilbo o San Sebastián y no Donostia [...].

Un catalán nunca llamaba catalán a un compatriota; un gallego, al dirigirse a otro, siempre le decía galego, y los canarios acentuaban la intimidad de su pertenencia doblando el vocativo⁵:

– Canario, me dijeron que trajiste gofio⁶, canario.

Antonio Muñoz Molina (escritor español), *Ardor guerrero*, 1995

1. lit superposé
2. habitaciones
3. el servicio militar
4. se ponía furioso
5. repitiendo el adjetivo
6. alimento a base de cereales de las Islas Canarias

1. Recuerdos de un charnego

En la Ciudad Satélite de Barcelona en los años 80, el narrador, un charnego¹, cuenta sus recuerdos.

Eso sí, en aquel entonces el barrio marcaba la diferencia y existía, entre todos nosotros, inculcada por nuestros padres, una especie de conciencia de clase. Un orgullo obrero del que algunos renegaríamos² más tarde, ya en la juventud, cuando nuestros horizontes se ampliaron más allá de los márgenes de la Ciudad Satélite. [...] Todo el barrio era socialista o comunista, y simpatizaba con cualquier lucha que pusiera contra las cuerdas al régimen anterior³. Creo que por eso asumimos como propias las protestas de los catalanes de origen, que clamaban a gritos por su lengua, su cultura y sus instituciones. “España” nos había maltratado, nos había expulsado de nuestros lugares de origen, se había quedado demasiados años en manos de señoritos, curas⁴ y guardias civiles. “Cataluña” en cambio, nos había acogido, quizá no con entusiasmo (tampoco exageremos), pero sí con más respeto, nos había dado un trabajo, un piso a plazos o de alquiler⁵ y un mes de vacaciones pagadas. [...] Las reivindicaciones de nuestros mayores se unieron a las de la autonomía⁶ con gran facilidad porque todas tenían el mismo oponente: un Estado que seguía atrapado en viejas costumbres.

Toni Hill (escritor español), Tigres de cristal, 2018

1. (péj.) inmigrante en Cataluña de otra región española de habla no catalana
2. renierions
3. la dictadura de Franco
4. curés
5. un appartement à crédit ou en location
6. Comunidad Autónoma

2. Vida de un maqueto

Chumy Chúmez recreó en *Vida de maqueto*¹ sus años de juventud vasca.

MADRID. A Chumy le nacieron en San Sebastián y allí vivió sus años de lactante², de niño flaco peludo, de adolescente raquítrico y de pseudojoven melancólico y angustiado³. Vivió en “las casas viejas” de Atocha hasta que se hizo un medio hombre. [...]

En aquellos años de tinieblas había entre nosotros, los niños, graves problemas raciales. Los vascos siempre nos recordaban que sus padres eran más altos, más fuertes, más gordos que nuestros padres. Los padres vascos estaban mejor nutridos que los que venían del Sur. Y los cabritos⁴ de los niños vascos siempre nos humillaban diciéndonos con desprecio: “Mi padre le puede⁵ al tuyo”. Y cosa singular, los niños maquetos contestaban siempre que sus padres podían a los padres vascos, si se atrevieran a luchar con navajas⁶. [...]

En su adolescencia, aunque se pusiese abarcas⁷ y hablase el castellano con un acento teñido de euskera, Chumy no podía pasar por euskaldún⁸. “Se veía a simple vista que era un hijo malnutrido de maquetos¹ importados”, reconoce. Chumy fue puesto a prueba en una excursión a las cuevas de Landarbaso, donde los fuertes y musculados nativos propusieron jugar a ser mayores. Los amigos de Chumy levantaron las piedras con facilidad. Él no lo consiguió.

Antonio Astorga (periodista español), ABC Cultura, 05/12/2003

1. (péj.) inmigrante en el País Vasco de otra región española de habla no vasca **2.** nourrisson **3.** angoissé **4.** (fam.) enfoirés **5.** est plus fort **6.** cuchillos **7.** sandalias **8.** Vascohablante

1. Mi patria son dos lenguas

En 1983, el Parlament¹ aprobó la Ley de Normalización Lingüística² [...]. Ha pasado el tiempo y la inmersión lingüística de nuestros hijos y nietos es absoluta. Todas las clases de la escuela pública o concertada³, con excepción de las que enseñan “otras lenguas”, son en catalán. En castellano se dan dos horas a la semana durante la primaria y, teóricamente, una más en secundaria. Todos los nacidos después de los ochenta han sido “normalizados” en catalán.

Mi aprendizaje de esa lengua, en los sesenta, fue absolutamente informal, con la colección de la revista Patufet que guardaba mi abuelo y cantando, con mi abuela al piano, el Cant de la Senyera y el Rossinyol que vas a França. Las lenguas maternas, las que se aprenden y se llenan de acentos, expresiones y vivencias en la infancia, no se extirpan de cuajo⁴ de nuestro cerebro ni de nuestros sentimientos, por muchas leyes que se promulguen en dictadura o en democracia [...].

Decía Fernando Pessoa [...] que su patria era el portugués. Mi patria son dos lenguas, el castellano y el catalán, aprendidas de padres y abuelos en un parque de Albacete, en las playas de Castelfelers, en patios de colegios o en mesas navideñas donde las palabras siempre se mezclaron sin normas ni complejos. Seguiré hablando para que me entienda mi interlocutor, porque puedo y sé, sin convertir un idioma en arma arrojada o en asignación política. Y rechazaré el despido de un ciudadano o el cierre de su bar, de su vida, por dirigirse a un cliente en español o catalán. No podemos volver atrás y convertirnos en inquisidores lingüísticos.

Rosa Cullerell (periodista española), El País, 1/07/2019

1. el Parlamento catalán **2.** política lingüística para el uso generalizado de una lengua **3.** privée sous contrat **4.** à la racine

Platos nacionales

La protagonista habla con su amigo Jaume de la extraña desaparición del empresario¹ catalán Robert Solivellas que está investigando.

Conozco muy bien a Jaume y sé que suele ser mucho más gratificante y generoso después de comer, de manera que lo primero que hice fue ir a la cocina y preparar una bandeja con mis compras de Tívoli, incluida la ración de patrióticos canelones, que calenté en el microondas, mientras mi amigo ponía la mesa, de la que tuvo que retirar periódicos, libros, trastos diversos y mi bolso-cartera. No soy muy ordenada. [...] Como a Jaume le picaba la curiosidad más que el hambre, le dije que sacara el dossier de mi bolso-cartera y que mirara las fotos. [...]

Pues no me acuerdo. Lo que sí puedo decirte es que Solivellas parece ser un empleado de cierta categoría, según su mujer... Toma –y le pasé una botella de tinto reserva de Pesquera, que a pesar de que no es un vino catalán, sé que le gusta bastante, para que lo descorchara.

–Veo que tu generosidad es proporcional a tu interés... Muy bien, muy bien... A lo mejor su firma está registrada en las cuentas bancarias de la empresa y por eso peligras, vete tú a saber...

–Sí, claro, trataré de averiguarlo², pero para eso tengo que esperar al lunes. ¿Qué tal los canelones?

– ¡Riquísimos!³ ¿No quieres probarlos? –y me ofreció un trozo con su tenedor.

–Ya sabes que prefiero el lacón con grelos, pero no lo encuentro en el Tívoli. Una lástima...

–Es tu pasado gallego y bien está [...] Si vives aquí, tienes que acostumbrarte a nuestros platos de cada día, dánoslos hoy. Además, desgraciada, naciste en Hospitalet...

–No te confundas⁴, por muy hospitalito que sea Hospitalet no es incluso⁵...

Tengo padre y madre, igual que tú, aunque no hayan nacido aquí, como los tuyos. Era manchego él y es gallega ella, ya lo sabes, y a mucha honra, y soy catalana. ¿Qué pasa si prefiero el lacón y las migas de pastor⁶? Gustos bastos. ¡Paciencia! Pero adoro los calçots, l'esqueixada y el pan con tomate⁷... Por cierto, ¿te apetece un poco de pan con tomate?

–No te molestes, aunque pensándolo mejor, podrías preparar un poco. El jabugo de Tívoli está estupendo y mejorará en unión de nuestro plato nacional –añadió para provocarme–.

Carme Riera (escritora española), Vengaré tu muerte, 2018

1. chef d'entreprise
2. vérifier
3. Buenísimos
4. Détrompe-toi
5. orphelinat
6. platos regionales españoles
7. platos regionales catalanes

Una catalana del mundo

Angélica se crió¹ en Cataluña

Angélica Portaña vive en Madrid, aunque se crió en Cataluña. Además de esas dos identidades, se siente española, catalana, aragonesa, napolitana, norteamericana, japonesa e india, por nombrar unas cuantas identidades de las que siente que la conforman. “Siempre siento que soy de estos lugares, pero también de otros que no pisaré físicamente en la vida²”, afirma, sorteando³ estoicamente la expresión “ciudadana del mundo”. A pesar de haber crecido en Cataluña, es hija de aragonés y napolitana, ha viajado por todo el mundo y tiene amigos de todas partes.

“Ser española, para mí, es ser de un lugar, una nacionalidad, y a veces también un sentimiento”, afirma. Entre las cosas que ama de su identidad española se encuentran, entre otras, la tortilla de patatas, la siesta, el bar de pueblo [...].

A pesar de pertenecer a una comunidad con identidad tan arraigada⁴ como la catalana, Angélica no siente que pierde algo viviendo en Madrid, ni siente desarraigo. “Amo Cataluña con todo mi corazón, pero no siento nostalgia. Madrid es una ciudad que me fascina. Pero lo cierto es que te mentiría si te dijera que no echo de menos algunas cosas. Allí he crecido, hay un montón de⁵ gente a la que quiero, allí están mis recuerdos de infancia...”, explica. Pero luego recapitula y añade: “Bueno, también mis recuerdos de infancia están en Aragón. Y en Italia. Y en las películas de Hollywood y en los libros de Roald Dahl”.

Sabina Urraca (periodista española), www.la sexta.com/tribus-ocultas,
14/02/2018

1. creció **2.** (ici) nunca **3.** evitando **4.** enraiciné **5.** (fam.) mucha